



Iglesia Metodista de México A.R.

Área Nacional de Desarrollo Cristiano



SEGUNDA EPÍSTOLA DEL

APÓSTOL PABLO A TIMOTEO

Libro de estudio
Primer semestre 2024

ÍNDICE

Introducción general	03
Justificación	04
Estructura del Libro	05
Bosquejo del Libro	08
Clases.	
Clase 1: 2 Timoteo 1.	09
Clase 2: 2 Timoteo 2.	22
Clase 3: 2 Timoteo 3.	36
Clase 4: 2 Timoteo 4.	46
Cuestionario General	56
Bibliografía y recursos de Internet usados	59

INTRODUCCIÓN GENERAL.

Después de que Pablo dejó a Tito en Creta, navegó hacia el norte intentando llegar a Nicópolis por el camino a Troas y Macedonia (Tito 3:12).

Trófimo, su compañero de viaje, se enfermó y se quedó en Mileto (2 Ti. 4:20), Pablo permaneció en la casa de uno llamado Carpo, para ese tiempo se levantó la persecución en contra de los cristianos, por el emperador Nerón, quien los acusó de incendiar Roma. Pablo, reconocido como el jefe de los cristianos, fue arrestado, probablemente en Troas, su arresto fue tan repentino que sus pertenencias se quedaron ahí (2 Tim. 4:13). Vemos que al llegar a Roma es puesto bajo custodia y, sabiendo que su martirio se acercaba, escribe esta epístola a Timoteo rogando que éste le visitara. Al parecer Pablo necesitaba mucho de su hijo en la fe, porque los otros le habían abandonado por causa de la reciente persecución y muchos de los cristianos tenían miedo que lo relacionaran con él. Pablo les exhorta a que no tengan miedo de la persecución, que no se avergüencen, que sean valientes en su testimonio y que sufran como fieles soldados de Cristo. También les aconseja cómo deben de conducirse ante los falsos maestros y sus doctrinas, pidiendo que sea fieles al Señor, a la verdad y estén apercebidos de la apostasía.

Esta carta, aunque es pequeña, con 4 capítulos, enfatiza en la necesidad de perseverar en la fe, Timoteo debía ser fiel en su obra (2 Ti. 1:6), continuar con la sana doctrina (2 Ti. 1:13-14), predicar la Palabra (2 Ti.3:3:15-4:5) y también debía de enseñar a los demás (2 Ti.2:2).

JUSTIFICACIÓN.

La epístola es escrita por las siguientes razones: para pedir la presencia de Timoteo en Roma; para advertirle sobre los falsos maestros, para animarle con los deberes pastorales y para fortalecerle en las persecuciones, luchas y pruebas.

Este estudio se escribe para hacer énfasis que, en la actualidad, como creyentes, estamos padeciendo situaciones similares y advertir cuál debe ser nuestra actitud hacia las falsas enseñanzas que desde antaño y hasta hoy se introducen a la Iglesia de Cristo.

ESTRUCTURA DEL LIBRO DE ESTUDIO.

Autor: El apóstol Pablo.

Fecha de elaboración del libro: Probablemente entre 67 d.C.

Cantidad de Capítulos: La carta cuenta con 4 capítulos y 83 versículos.

Versículos claves:

Clase 1. 2 Ti. 1:14

“Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”.

Clase 2. 2 Ti. 2:3

“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”.

Clase 3. 2 Ti. 3:16 y 17

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

Clase 4. 2 Tim. 4:2

“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”.

Palabras clave: Señor, Dios, Jesucristo o Cristo Jesús, fe, amor.

Personajes Clave: Pablo, Timoteo.

Acontecimientos principales:

Pablo escribe esta segunda carta a Timoteo quien tenía cerca de cuatro años ministrando la iglesia en Éfeso; le escribe para mostrar su apoyo, brindarle ánimo y fortaleza, ya que no desconocía las dificultades y aflicciones por las que el joven discípulo estaba pasando en el ejercicio de su ministerio. Era necesario alertarle en cuanto a lo que se avecinaba una vez que Pablo fuera ejecutado.

1. Pablo exhorta a Timoteo a permanecer fiel al evangelio, defender la palabra de verdad siguiendo su ejemplo. Cap. 1
2. Le pide conserve la fe, transmita la verdad a hombres fieles para que enseñen a otros, soporte el sufrimiento, sea diligente y trabaje con paciencia. Cap. 2
3. Timoteo es alertado en cuanto a que la maldad y la apostasía aumentarán; le pide que él siga fiel a las escrituras. Cap. 3
4. Le encarga predique la palabra, cumpla con su ministerio y le actualiza en cuanto a su situación y la de sus conocidos. Cap. 4

Temas Teológicos:

Parece que Pablo tenía temor de que Timoteo estuviera en peligro de debilitarse espiritualmente. Pablo quería que Timoteo continuara la obra de Pablo (2:2). Esta preocupación es evidente, por ejemplo en la exhortación de Pablo a avivar su don (1:6), a reemplazar el temor con poder, amor y dominio propio (1:7), a no avergonzarse de Pablo y del Señor, sino a sufrir voluntariamente por el evangelio (1:8) y a aferrarse de la verdad (1:13, 14).

Resumiendo, el problema potencial de Timoteo, quien podría estarse debilitando bajo la presión de la iglesia y la persecución del mundo, Pablo lo llama a:

1. Generalmente a esforzarse (2:1), la exhortación clave de la primera parte de la carta.
2. A continuar predicando la palabra (4:2), la amonestación principal de la última parte.

Las palabras finales a Timoteo incluyen pocas afirmaciones de reconocimiento y felicitación, pero muchas amonestaciones.

Debido a que Timoteo tenía conocimiento en la teología de Pablo, al apóstol no le dio más instrucción doctrinal. No obstante, hizo referencia a varias doctrinas importantes, incluyendo la salvación por la gracia de Dios (1:9, 10; 2:1, 2:10), la persona de Cristo (2:8; 4:1, 8), y la perseverancia (2:11-13); además Pablo escribió el texto crucial del NT sobre la inspiración de las Escrituras (3:16, 17).

BOSQUEJO DEL LIBRO

Clase 1

1. Salutación. 1:1-2.
2. Acción de gracias por Timoteo. 1:3-7.
3. El llamamiento del soldado de Cristo 1:8-18.

Clase 2

1. Un buen soldado de Jesucristo 2:1-13.
2. Un obrero aprobado 2:14-26.

Clase 3

1. Carácter de los hombres en los postreros días 3:1-17.

Clase 4

1. Predica la Palabra 4:1-8.
2. Instrucciones personales 4:9-17.
3. Saludos y bendición final 4:18-22.

CLASE 1.

Pasaje Bíblico base: 2 Timoteo Capítulo 1

Texto para memorizar

“Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros” .

2 Timoteo 1:14.

Propósito

Mantener el interés por aprender más acerca de las exhortaciones aquí planteadas, defendiendo y guardando en palabra y hechos el evangelio que Dios ha depositado en nuestra vida.

Introducción

Esta primera clase se desarrollará a través de los temas que a continuación se plantean:

1. Saludo. 2 Timoteo 1:1-2
2. Acción de gracias por Timoteo. 2 Timoteo 1:3-7
3. El llamamiento del soldado de Cristo. 2 Timoteo 1:8-18

En el desarrollo de estos puntos podremos darnos cuenta de cómo, en ésta última carta, el apóstol Pablo escribe a Timoteo con un estilo más personal y no tiene forma de un encargo, sino más bien lo que le dice es de un carácter reflexivo.

Encontramos en la epístola algunas notas dominantes como lo son el hecho de que Timoteo no debe avergonzarse del evangelio (1 Ti. 1:8); así como Pablo tampoco se avergüenza (1 Ti. 1:12), ni Onesíforo, colaborador de ambos en Éfeso y en Roma (2 Ti. 1:16). Otra idea dominante es que el joven pastor Timoteo debe ser muy valiente y continuar defendiendo la sana doctrina, porque el espíritu que Dios le ha dado es el de poder, amor y de dominio propio (2 Ti. 1:7). Además, también deberá participar en las aflicciones como lo hace su mentor, y entender que el sufrimiento es parte de su ministerio, sin olvidar que su confianza está en Dios.

Desarrollo del tema:

I. Saludo: 2 Timoteo 1:1-2

(v.1) “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús”.

Como podemos notar en esta segunda carta a Timoteo, el saludo es muy parecido a lo ya escrito en la primera carta, en la expresión “apóstol de Jesucristo”, ahora añade: “por la voluntad de Dios” como lo hace en algunas otras de sus cartas (1 Co. 1:1-2; 2 Co. 1:1; Ef. 1:1; Col. 1:1).

(v.2) “A Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor”.

De llamarle verdadero hijo en la fe en su primera carta, aquí le dice amado hijo, podemos notar en sus palabras una evidente ternura, de un padre que está consciente que pronto enfrentará la muerte; de ahí también que tenga fija la atención en la promesa de vida indestructible que está en Cristo Jesús. (Juan 3:16).

“Gracia, misericordia y paz”, al utilizar estas palabras, está enviando un saludo mucho más completo y es solo en esta carta que Pablo utiliza dichas frases.

Gracia, entendiéndolo que es el favor no merecido de parte de Dios hacia el culpable (su perdón), **Misericordia**, este término puede comprenderse como compasión, tiene que ver con la condición humana (miseria – corazón); Gracia y misericordia van unidas representando una fuente de bendición y un beneficio que ningún ser humano puede satisfacer por sí mismo. **Paz**, es la armonía resultante de vivir en conformidad con los principios y enseñanzas de la fe cristiana, experimentando la seguridad y serenidad que provienen de una relación correcta con Dios y con los demás.

II. Acciones de gracias por Timoteo: 2 Timoteo 1:3-7

En este apartado, Pablo recuerda la fe de Timoteo, exhortándole a ser leal y que, a pesar de las dificultades que enfrenta en su ministerio, sea perseverante, no olvidando sus raíces espirituales aprendidas desde su niñez. (v. 3-4)

(v.3-4) “Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo”.

Podemos observar aquí, que a pesar de estar el apóstol Pablo enfrentando una muy difícil situación como lo era la fría y sombría celda, así como su inminente muerte, él no se queja, sino que tiene palabras de gratitud al recordar bendiciones pasadas y presentes (Fil. 1:2-4). Al hacer referencia de sus antepasados lo hace recordando su herencia judía (Filipenses 3:4-5; Hechos 24:14-15) y también para establecer un paralelo con los antepasados de Timoteo: su madre y su abuela.

Sirve a Dios con limpia conciencia, recordándonos cuán importante es esta aptitud para los diáconos (1 Timoteo 1:5, 3:9).

Pablo recuerda constantemente a Timoteo en sus oraciones, quien, al igual que él, sirve a Dios con una conciencia pura, y en sus diarias oraciones, dice el apóstol, anhela verle, ya que también recuerda sus lágrimas. (“Es enteramente probable que, cuando Pablo y Timoteo se separan por última vez, el joven haya derramado lágrimas”) (1), recordemos que eran tiempos difíciles, de persecución religiosa.

Su anhelo por verle es para llenarse de gozo, y aunque resultase contradictorio que, entre lágrimas esté el gozo, de seguro que es así, ya que, ante una amarga despedida, al volverse a reencontrar resurgirá la alegría.

(v.5) “Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”.

Pablo es testigo de la sinceridad con que su hijo amado Timoteo había recibido el Evangelio y reconoce su fe auténtica, ya que éste ha dado pruebas de salir adelante, no solamente cuando las cosas funcionaban bien, sino también en momentos de lucha y aflicción; dicha fe la compara con la fe que habitó en su abuela Loida y la devoción de su madre Eunice; Pablo tiene la certeza que esa misma fe habita en Timoteo, dando a entender con este verbo “habitar” el residir como en propia casa, una residencia activa, dinámica, que lleva implícita su plena confianza en Dios y su fidelidad.

(v.6) “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”

Como recordaremos, ya Pablo había escrito en 1 Timoteo 4:14 “no descuides el don que hay en ti”; ahora con palabras más o palabras menos reitera y exhorta a Timoteo a avivar el fuego del don de Dios que hay en él, no porque la llama se hubiera apagado, sino porque tal vez la serie de factores y acontecimientos en la propia vida del joven, como lo era su salud física (1 Timoteo 5:23), su timidez (1 Co. 16:10-11), su juventud (1 Ti. 4:12), sus opositores que estaban prestos para ver errores (1 Ti. 1:3, 19, 20; 4:6,7; 6:3-10) y la creciente persecución de los cristianos por el estado en esa época, influyeran en su ánimo.

Por todo lo anterior, era necesario avivar esa llama para que pudiera continuar el trabajo que Pablo por su inminente muerte tenía que dejar, recordándole que él mismo en el momento de su llamamiento, sus manos fueron impuestas sobre Timoteo, por lo cual el don del Espíritu Santo no debe ser apagado.

Este consejo está en línea con el concepto de perseverar, Timoteo ha aprendido de la fe desde su infancia, ha sido aprobado al ministerio por Pablo y tiene el fuego del don de Dios morando en él, pero aun así debe esforzarse y cuidar lo que ha recibido.

(v.7) “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”

En este versículo se da el motivo por el cual Timoteo debe avivar dicho don, por ello el apóstol le recuerda que el Espíritu Santo le ha dotado de poder y de una actitud serena y reflexiva para librar cualquier batalla a través de las acciones adecuadas.

III. El llamamiento del soldado de Cristo: 2 Timoteo 1:8-18

En esta sección Pablo muestra cómo la predicación del evangelio le ha causado sufrimiento e invita a Timoteo a no avergonzarse y a participar de las aflicciones juntamente con él, le indica también que lo imite en lo que ha aprendido sobre la sana doctrina.

El apóstol recuerda a Timoteo cómo algunos creyentes le han abandonado, negándole toda ayuda, pero mientras unos lo ignoran, menciona cómo Onesíforo le busca, le conforta y apoya.

(v.8) “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”.

Como el don de Dios está en Timoteo y en Pablo y les llena de poder, el apóstol le exhorta a no avergonzarse del evangelio ni del propio Pablo (Romanos 1:16); sino que habrá de estar orgulloso y mostrar siempre su lealtad y no solamente eso, sino que habrá de estar dispuesto a compartir con él el sufrimiento.

Timoteo debe reconocer que toda aflicción, maltrato, persecución, cárcel e incluso muerte, será posible soportarlo no en sus propias fuerzas, sino según el poder de Dios, tendrá que ser fiel a Cristo y a su evangelio, a Pablo y a su propio ministerio.

(v.9) “Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”.

En este pasaje se destaca que el mismo Dios que nos capacita para enfrentar las dificultades de la vida es el mismo que nos ha salvado y cuyo propósito es llamarnos a vivir una vida santa. Es esencial comprender que, como seres humanos, no hay obras o méritos que nos hagan merecedores de la salvación (Romanos 8:28, Efesios 2:8-9, Gálatas 2:16); es únicamente mediante la gracia de Dios que esto es posible. El texto nos recuerda tanto la soberanía como la iniciativa de Dios en la salvación del individuo. Sin embargo, es importante resaltar que la gracia de Dios es un regalo gratuito que precede a cualquier mérito humano y capacita al individuo para responder al llamado divino.

En nuestra tradición, afirmamos la doctrina de la gracia preveniente, tal como enseñó Juan Wesley. Esta enseñanza sostiene que la gracia preveniente es el acto de amor y favor divino que precede a la respuesta humana, permitiendo la voluntad y la capacidad de responder positivamente al llamado de Dios hacia la salvación. Se trata de la gracia de Dios que obra en el corazón humano antes de que la persona la busque o la reconozca, capacitándola, pero no obligándola, para reconocer su necesidad de redención y responder con fe y arrepentimiento.

Tanto su propósito como su gracia nos fueron dadas en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, es decir, desde la eternidad (Romanos 8:29-30), por su sabiduría, beneplácito y plan.

(v.10) “Pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio”.

En las cartas pastorales observamos que, de manera recurrente, la idea de “manifestarse” o “revelarse” (1 Tim 3:16, 2 Tim. 1:16, Tit 1:3). Esta expresión esta relacionada con la palabra griega “Epifanía” usada en 1 Tim. 6:14, 2 Tim, 4:1,8; Tito 2:11, 13 y 3:4 y se refiere a la manifestación de Cristo, tanto en su primera como segunda venida. En estos pasajes, Pablo emplea los mismos términos para referirse tanto a la primera como a la segunda venida de Cristo. Además, observamos que, en las cartas a Timoteo y Tito, la salvación es atribuida directamente a Dios. Esta salvación fue proclamada al mundo o “manifestada” (usando el mismo verbo y tiempo, aunque de manera diferente) en la carne, como se explica en 1 Timoteo 3:16. En este verso, Pablo describe a Jesucristo como el Mesías, ungido por Dios para el propósito específico de salvar, como se menciona en Mateo 1:21 (2)

Es maravilloso reconocer como la preciosa obra salvadora realizada por nuestro Salvador Cristo Jesús nos obsequia la oferta de la vida eterna para todo el que cree (Juan3:16) y que al perdonar los pecados trae como efectos la derrota inminente de la muerte, ya que por medio de la cruz y la resurrección la hizo inefectiva, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio.

(v.11) “Del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles”.

Como podemos observar, esta misma idea es mencionada en 1 Timoteo 2:7, Pablo como predicador debe dar a conocer y proclamar en alta voz el evangelio, haciendo notar que ejercer dicha tarea representa una comisión muy especial y no una posición de autoridad.

Como apóstol, ha sido enviado necesariamente para decir y hacer lo que se le ha ordenado; y como maestro debe enseñar, exhortar, corregir y explicar la verdad de Dios, para edificar a la iglesia en fe, obediencia y justicia.

Estas tres tareas de predicador, apóstol y maestro no son mutuamente incompatibles o excluyentes, sino que manifiestan tres maneras distintas en las que el apóstol sirve al evangelio para que sea conocido por todos.

(v.12) “Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”.

En este pasaje, Pablo regresa a la idea planteada en el versículo ocho, acerca de su fidelidad y de dar testimonio del evangelio; alentando a Timoteo a participar de las aflicciones inherentes de ser colaborador de llevar las buenas nuevas a otros, motivo por el cual él también sufre.

Pablo menciona que no se avergüenza porque sabe en quien ha creído, es decir, Dios, quien se reveló en su hijo Jesucristo nuestro Salvador y está plenamente convencido del poder, del amor, de la fidelidad y de la soberanía de Dios.

Al decir: estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día, los teólogos no se ponen de acuerdo a qué se refiere al mencionar “mi depósito” W. Hendriksen y otros autores “Favorecen la opinión de que Pablo se está refiriendo a sí mismo y a su completa salvación, la cual está bien segura en las manos de Dios” (3)

(v.13) “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”.

Pablo ha instado a Timoteo a seguir su ejemplo y ser un modelo para otros. Le ha aconsejado que retenga las enseñanzas sólidas que ha recibido, sin apartarse de ellas, y que continúe compartiendo esa doctrina saludable. Timoteo debe actuar con fe y amor centrados en Cristo Jesús en todas sus acciones, como se enfatiza en varios pasajes de la primera carta a Timoteo (1:4, 1:5, 1:19).

(V.14) “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”

Nuevamente se insta a Timoteo a guardar el “buen depósito”, como se menciona en 1 Timoteo 6:20. En este pasaje, Pablo, al finalizar su carta, expresa su profundo interés en el ministerio de Timoteo, instándolo a preservar lo que se le ha encomendado. Esta responsabilidad implica custodiar algo tan valioso como el evangelio de salvación, la verdad redentora de Dios. Para cumplir con esta tarea, Timoteo debe defender el evangelio y asegurarse de que no sea alterado de ninguna manera. Para lograr esto, no puede depender únicamente de sus propias fuerzas, sino que debe contar con la ayuda del Espíritu Santo.

(v.15) “Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes”.

Algo de los sentimientos personales del apóstol Pablo son revelados en este pasaje, al sentir el abandono y aunque esta expresión no es muy clara, los estudiosos opinan que es probable que Pablo haya solicitado a algunos principales de la provincia de la cual Éfeso era capital, con el objetivo de atestiguar a su favor; sin embargo, nadie acude y esa actitud solo aporta algo más a sus aflicciones.

Todos se habían negado a presentarse a Roma, tal vez el temor los haya detenido como se sabe de Figelo y Hermógenes, que, al ser mencionados por el apóstol, seguramente eran compañeros más allegados y cuya falta de valor para apoyarlo lastimó aún más a Pablo. También es posible que algunos de Asia habían estado en Roma durante su prisión y no le dieron ninguna muestra de ayuda.

(v.16-17) “Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesiforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló”.

En contraste con la actitud negativa de los compañeros de Pablo y Timoteo en Asia, está la determinación positiva de Onesiforo, que no solo no se avergonzó de lo que sucedía a Pablo, sino que también lo animó, le confortó y esta misericordia mostrada lo hizo con frecuencia, dando prueba de su amor y sacrificio (Mt. 5:7), en cuyas pláticas al confortarlo seguramente comunicaba noticias sobre personas e iglesias, llevándole comida, bebida y literatura y consuelo, que como sabemos otros muchos hombres de Dios de diferentes maneras también recibieron (David, Isaías, Jeremías, etc.) aún Pablo necesitaba ser confortado.

Otra de las acciones loables de este personaje a quien Pablo demuestra gratitud por lo que ha hecho por él; es haberle buscado con diligencia hasta encontrarlo; tarea que no fue fácil para este fiel amigo, ya que puede deducirse que Pablo no estaba en una cárcel pública, parte de la ciudad había sido destruida, eran tiempos de gran persecución y confusión, todo esto le implicó a Onesiforo tiempo, esfuerzo y diligencia hasta encontrarlo.

(v.18) “Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor”.

Como podemos darnos cuenta ya en el (v.16), Pablo ha mencionado que el Señor tenga misericordia de la casa de Onesíforo, en este último versículo pide también misericordia para el propio Onesíforo en aquel día.

Solamente podemos suponer que:

- A. Que Onesíforo al acudir en defensa de Pablo, el mismo haya sido arrestado y encarcelado, por eso Pablo desea que el Señor tenga misericordia para con su familia.
- B. Que Onesíforo había muerto entre el tiempo de su visita a Pablo y la redacción de la carta.

Ante estas posibilidades, firmamos aquí que estamos en el terreno de las conjeturas, simplemente no sabemos lo que realmente pasó. Sin embargo, en este (v.18), los deseos del apóstol fueron que en aquel día (2 Ts. 1:10, 2 Ti. 4:8), es decir en el gran día del juicio, aquel hombre, amigo verdadero y leal que había hecho tanto por él encontrara misericordia de parte del Señor, que probablemente sea de Dios el Padre.

Ahora, Pablo no solo agradece todo lo que Onesíforo ha realizado por él; sino que retrocede todavía más en sus pensamientos, manifestando cuanto les había ayudado en Éfeso; es decir, este fiel amigo siempre había tenido disposición para prestar sus servicios a la causa del evangelio, y de esto era testigo Timoteo.

Aplicación para la vida diaria

Hoy en día debemos dar gracias a Dios por la cantidad de recursos teológicos de los cuales disponemos para estudiar la Palabra, sin embargo, con tristeza vemos que, tanto en los hogares como en las iglesias, no estamos trabajando en buscar y preparar esos “Timoteos” que hacen falta en la obra del Señor; analicemos nuestras propias vidas para ver si nosotros mismos estamos lo suficientemente preparados en cuanto a la instrucción bíblica.

¿No será que nuestra pereza por escudriñar las escrituras, la inasistencia a los cultos y reuniones en las diferentes organizaciones donde se nos instruye, la falta de practicar la oración, ayuno y demás medios de gracia nos está impidiendo encontrar a esos jóvenes “Timoteos”?

¿Cómo encontrar esos “Timoteos” si nosotros mismos estamos faltos de los recursos espirituales básicos para encontrarlos?

Cómo parte de una organización oficial, o como miembro de tu iglesia, ¿qué tanto has trabajado para acercarte a ser como Loida o Eunice?

CLASE 2.

Pasaje Bíblico base: 2 Timoteo Capítulo 2

Texto para memorizar

“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”.

2 Timoteo 2:3.

Propósito

Aprender que, como cristianos que cumplen la tarea de servir a Cristo en una sociedad hostil y renuente a conocer la verdad del evangelio, sufriremos y enfrentaremos dificultades, sin embargo, sabiendo que el Señor nos respalda, haremos la tarea.

Introducción

Introducción En el desarrollo de este capítulo dos, podremos darnos cuenta que, a pesar de las dificultades que el apóstol Pablo continúa viviendo como implica estar en cadenas como si fuera un criminal; y más aún en cuanto a lo que sentimental y emocionalmente se refiere, sigue adelante desempeñando la gran tarea que se le ha encomendado, a sabiendas del poco tiempo que le queda de vida. Por tanto, le es apremiante continuar con la serie de instrucciones y enseñanzas de la sana doctrina a Timoteo.

El amado hijo en la fe es exhortado a que con determinación ejerza su ministerio, no teniendo nada de qué avergonzarse y enfrentando con entereza, valentía y sobre todo con diligencia a los opositores que continúan en Éfeso distorsionando la palabra de verdad.

El desarrollo de este capítulo dos se presentará a través de los siguientes puntos:

1. Un buen soldado de Jesucristo. 2 Ti 2:1-13
2. Un obrero aprobado. 2 Ti 2:14-26

Desarrollo del tema:

I. Un buen soldado de Jesucristo. 2 Ti. 2:1-13

(v.1-2) “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”

El gran afecto que el apóstol Pablo siente por Timoteo sigue reflejándose en la instrucción que aquí le presenta (ver comentario 2 Ti. 1:2); le pide que se esfuerce en la gracia ya que deberá dar a conocer a otros lo que ha aprendido desde su conversión, esto es: las verdades de la fe, sermones, lecciones, testimonios, etc., por lo cual en estas oportunidades de aprendizaje hubo testigos, y es a través de la gracia de Cristo que será fortalecido.

Ahora bien, Timoteo tendría que enseñar a otros lo que ha aprendido y no solo eso, que también dicha enseñanza produzca maestros; Pablo por mucho tiempo ha llevado la antorcha del evangelio y ante las circunstancias actuales que vive, ha legado

el momento de entregarla al joven ministro; éste a su vez deberá pasarla a otros, así que el arduo trabajo que realizarán requiere de personas dignas de confianza, competentes, fieles y comprometidos con la obra del Señor, que a su vez puedan enseñar también a otros, tarea que muchas veces resulta difícil.

(v.3) “Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”

Timoteo tendrá que sufrir y compartir el sufrimiento, tomando en cuenta la disciplina y la obediencia a la que se debe sujetar un soldado.

(v.4-6) “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero”

En estas tres ilustraciones que nos plantean los versículos del cuatro al seis tenemos lo siguiente:

a) Como soldado activo: Timoteo o cualquier ministro debe dedicar su tiempo al Señor que lo designó, que lo capacitó; por tanto, para agradar a quien lo tomó por soldado, tendrá que renunciar a las cosas que le estorban para cumplir el propósito del soldado de Cristo.

Sabemos que Pablo mismo tenía necesidad de trabajar para sostenerse; también en la actualidad existen ministros que están a cargo de iglesias con pocos miembros y no pueden sostener económicamente al pastor y su familia, por lo que debe ocuparse en algo más, aquí la referencia a renunciar a cosas se entiende a aquellos

asuntos o trabajo que acaparen la atención de tal forma que represente un obstáculo a la dedicación y cumplimiento de su tarea principal.

b) Como atleta: Para ser coronado como vencedor, al atleta le requiere prepararse arduamente, disciplinarse, sacrificarse y, una vez en la competencia, obedecer las reglas; como ministro, que presenta un servicio especial en el reino de Dios, Timoteo también debe cumplir las reglas, prepararse para predicar y enseñar la verdad, hacerlo en amor y el sincero deseo de hacer la voluntad de Dios para recibir la corona de justicia. (2 Ti. 4:8)

c) Como labrador: Para recibir los frutos, el labrador debe trabajar primero. Aún en nuestros días, reconocemos el trabajo tenaz que requiere la agricultura, más aún en los agricultores que no tienen las posibilidades de tener las suficiente maquinaria e insumos en sus tierras. Igualmente, Timoteo o cualquier trabajador del reino de Dios, deberá realizar su tarea con esmero, esfuerzo y recibirán su recompensa, que para este caso es alcanzar un mejor nivel espiritual para él mismo y para otros, fortalecerán su fe y verán en su vida el fruto del Espíritu. (Gálatas 5:22-23).

(v.7) “Considera lo que te digo, y el Señor te dé entendimiento en todo”.

Estas analogías, al igual que las parábolas de Jesús, requieren reflexión y estudio a profundidad, por ello Pablo dice a Timoteo que considere con atención y detenimiento lo que le dice y que el Señor le dé una mayor comprensión de todo esto. Por tanto, todo el que milite, compita o sea obrero de Jesucristo obtendrá un mejor o mayor entendimiento si se aplica en oración, ayuno, estudio, dedicación, lectura de la palabra... es decir ha de aportar su esfuerzo.

(v.8) “Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio”.

En este pasaje, Pablo pasa de la analogía a la historia, por eso le exhorta a poner sus ojos en Jesucristo, pues es este Jesús histórico (Gálatas 3:13, 4:4-5) de quien habla, el apóstol le recordará a Timoteo que fue hecho Cristo y es el que le dará la motivación para continuar su ministerio.

El joven ministro no debe olvidar que Jesús fue hecho Cristo en recompensa por su total obediencia al Padre celestial hasta la muerte, esto es, muerte de cruz (Hechos 2:36, Fil. 2:5-11); en la resurrección de Cristo el descendiente mesiánico de David (en cumplimiento de la promesa le dará fuerzas para seguir adelante.

Este Jesucristo resucitado, el que vive para siempre, no solo es la fuente de su fortaleza, sino que también está en conformidad con el evangelio del apóstol, que tiene una conexión directa con él y que, es el núcleo del evangelio que se le reveló y confió a Pablo y que sigue proclamando.

(v.9) “en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; más la palabra de Dios no está presa”.

Pablo vuelve a recordarle a Timoteo lo que está sufriendo, esto a causa de su fidelidad al evangelio, al punto de ser considerado un malhechor; no dejemos pasar por alto la connotación de esta palabra “malhechor”, que así consideraban a los criminales, asesinos y sacrílegos (Lucas 23:32).

El apóstol, al igual que nuestro Señor Jesucristo fue acusado falsamente y la causa de sus prisiones siempre fue la predicación del evangelio de salvación a los gentiles; sin embargo, nada de esto importaba al emperador Nerón, y como sabemos, hubo muchos mártires cristianos que perdieron la vida por ser considerados enemigos del Estado, incluso de la iglesia.

Cuan hermosas y reales son las palabras expresadas al final de este versículo: que, aunque esté encarcelado, la Palabra de Dios no está presa, nadie puede atarla o encadenarla, sino que el evangelio ha de cumplir el propósito para al que vino a la tierra, recordemos Hechos 28:31.

(v.10) “Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna”

Como la Palabra de Dios no está presa, es la razón por la cual Pablo puede soportar sus prisiones y así contribuir a la obra del evangelio, y esto a causa de los escogidos, mostrando aquí la necesidad de que muchos otros alcancen la salvación y así lograr su continuidad a través de otros predicadores, sabiendo que los que recibirán dicha palabra compartirán con él la gloria eterna. (2 Co. 4:17).

(v.11-13) “Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

Si sufrimos, también reinaremos con él;

Si le negáremos, él también nos negará.

Si fuéremos infieles, él permanecerá fiel;

Él no puede negarse a sí mismo”.

Los estudiosos de las escrituras coinciden en que estas líneas (negritas) fueron tomadas de un antiguo himno cristiano[; para explicarlo se ha escrito aquí en una estrofa de cuatro versos, y aunque existen diversas interpretaciones para estos versos, aquí plantearé las reflexiones más acordes a nuestra doctrina.(4)

Observemos algunas características: La estrofa con cuatro versos que contienen frases condicionantes (la palabra **si**), nos menciona las acciones de los creyentes y la acción como respuesta a la condicionante, son las consecuencias en términos de Cristo.

Otras características son que las dos primeras líneas desarrollan acciones de carácter positivo, las otras dos de carácter negativo (como consecuencia para el creyente). También los tiempos verbales tienen un avance o progresión y van del pasado, presente y futuro en las primeras tres líneas, en la última, ambas están en presente.

Línea 1. Si somos muertos con él, también viviremos con él, hace referencia a: y esto es lo que creemos, “y si morimos con Cristo, también viviremos con él” (Romanos. 6:8), aludiendo a nuestra presente vida en Cristo.

Línea 2. Si sufrimos, también reinaremos con él. En el Nuevo Testamento, la palabra sufrimos se utiliza especialmente en el sentido de perseverar o mantenerse firme, ser paciente ante las aflicciones (Mc. 13:13, Ro. 12:12) y es lo que da a entender en esta segunda línea.

Línea 3. Si le negáremos, él también nos negará. Como se planteó anteriormente, aquí se observa un cambio en las acciones a modo negativo y en contraste con la línea anterior. Como sabemos, negar a Cristo se puede hacer en palabras o también puede ser expresada en acciones, es posible que un cristiano que no está dispuesto a sufrir aflicciones por causa de Cristo será propenso a negarle y, ante esa posibilidad, él también le negará (a menos que se arrepienta) (Mateo 10:22, Lucas 12:9, 1 Juan 2:23).

Línea 4. Si fuéremos infieles, él permanecerá fiel. Esta declaración ha generado diversas interpretaciones, algunas de las cuales sugieren que la posible infidelidad del creyente (apostasía) no afecta en absoluto la fidelidad de Dios ni la salvación del individuo. Otras interpretaciones, por otro lado, sugieren que la falta de fidelidad de algunos no invalida la fidelidad de la gracia de Dios. En cuanto a la opinión de Wesley

sobre esta línea, él escribe: “Si somos infieles, él permanece fiel, lo que implica que, aunque algunos no crean, Dios seguirá cumpliendo todas sus promesas para aquellos que sí creen (5). Podemos entender esta línea como un llamado de Pablo a Timoteo y a los creyentes a perseverar en la fe, a no negarla. Aunque algunos sean infieles, esto no disminuye la fidelidad salvífica de Dios, por lo que es crucial continuar perseverando para poder reinar con Él.”

A manera de comentario, el apóstol finaliza esta sección con las palabras “Él no puede negarse a sí mismo”, pues de ser así dejaría de ser la verdad (Jeremías 10:10, Apocalipsis 3:7).

Estas últimas afirmaciones no son, como algunos aseguran, expresiones que afirman que seremos salvos a pesar de ser eventualmente ser infieles a Dios. Es una declaración de la inmutabilidad del carácter Divino. Dios no variará en lo que ha dicho; como se explicó anteriormente, hay consecuencias de dar la espalda a Dios. Ciertamente, estas pueden ser declaraciones de confianza pero también una llamada de atención porque Dios ha advertido sobre la infidelidad y Él no puede negar su santidad. Esto último cobra importancia en el contexto de la carta que llama, una y otra vez, a permanecer fieles.

II. Un obrero aprobado. 2 Ti. 2:14- 26

En el desarrollo de este punto, podremos ver cómo la condición en la iglesia de Éfeso respecto a la vida religiosa continúa siendo afectada por los falsos maestros. Pablo insiste a Timoteo a esforzarse, realizando de tal forma su trabajo en el ministerio que sea aprobado por Dios usando correctamente la palabra de verdad, y aunque la enseñanza de la falsa doctrina ha desviado a algunos creyentes, Pablo tiene la certeza de que el Señor no permitirá que su obra sea frustrada.

(v.14) “Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes”.

Como podemos darnos cuenta, las condiciones religiosas en Éfeso no habían mejorado y la presencia de los falsos maestros permanecía, Timoteo debe exhortar a los líderes y debe hacerlo en presencia del Señor, haciendo notar la seriedad del asunto, a no participar en batallas verbales que son inútiles (1 Ti. 3:4, 6:4) y que traerán a la ruina a quienes las oyen.

(v.15) “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

Timoteo deberá continuar esforzándose y con toda diligencia procurar la aprobación de Dios en todo lo que realice en favor de la enseñanza de la sana doctrina, de tal manera hará este trabajo, que no tendrá de que avergonzarse, puesto que este obrero, para ser aprobado, dará nada más y nada menos a sus oyentes las verdades eternas.

(v.16-18) “Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos”.

Ya hemos visto como las actividades de los falsos maestros no cesan, por ello el apóstol insiste a Timoteo que use correctamente la palabra de verdad y no permita que las profanas palabrerías cambien y perviertan la sana doctrina, habrá de alejarse de quienes son responsables, a saber, son Himeneo y

Fileto. Pablo les advierte que dicha palabrería los alejará de la vida piadosa y no solo eso, carcomerá como gangrena; y así como esta enfermedad requiere atención médica urgente; Timoteo y los líderes de la iglesia deben evitar a toda costa que los creyentes sean alcanzados por esta gangrena que representa nutrirse de falsa enseñanza.

Estos falsos maestros que se alejaron de la verdad, Himeneo y Fileto enseñaban que la resurrección ya se efectuó. Esta afirmación sugería que el cumplimiento del tiempo final, especialmente la resurrección, ya se había realizado en nuestra muerte y resurrección espiritual con Cristo (cf. V. 11; Rom 6:1-11; Col 2:20-3:4; 2 Ts. 2:2; 1 Co. 15:12). En otras palabras, estaban negando nuestra futura y corporal resurrección. Las implicaciones de esta enseñanza falsa no solo habían extraviado a algunos creyentes, sino que también habían minado su fe (1 Co. 15:13-17).

(v.19) “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”.

La expresión “pero el fundamento de Dios está firme”, la mayoría de los teólogos coinciden a que se refiere a la iglesia. (Mateo 16:18, 1 Co. 3:10-12, Ef. 2:20), escribe Henry Matthew “La metáfora está tomada aquí de la costumbre de poner inscripciones – sellos en los edificios públicos” (6). Y aunque los falsos maestros puedan engañar a muchos, (Mateo 24:11), aun a los escogidos (Mateo 24:24), continúa diciendo el apóstol, “conoce el Señor a los suyos” (Juan 10:14, 28), por lo cual no permitirá que su obra sea frustrada por las acciones de los falsos maestros, que se han extraviado; sino que la verdadera iglesia está formada por los que son suyos.

Como una inscripción más añade: “Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo” (Números 16:5, Levítico. 24:16), por lo cual, la vida de un cristiano deberá reflejar un caminar diario con Cristo, una conducta santa, que todo lo que realice sea en la voluntad de Dios.

(v. 20-21) “Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra”.

Estos versículos plantean los hechos de una analogía, así como su aplicación, donde esa casa grande representa a la iglesia donde hay utensilios de oro, plata, madera y barro, siendo utilizados unos para usos honrosos y otros para usos más bajos; así también en la iglesia existen miembros genuinos, que son instrumentos para honra, es decir, creyentes fieles comprometidos en la obra de Dios; a la vez también hay personas profesantes en la iglesia que no tienen fe verdadera y que, de alguna manera, cumplen algún objetivo dentro de la iglesia, pudiendo representar las vasijas para usos viles.

Dice luego Pablo: “si alguno se limpia de estas cosas”, invitando a no tener nada que ver con las personas o acciones que no son genuinas y cuidando de no ser contaminados, sino más bien evitarlos (2 Ts. 3:14), así como Himeneo y Fileto (utensilios de deshonor) cuyas enseñanzas son mentiras. “Si alguno se limpia de estas cosas”, es la exhortación para poder llegar a ser un utensilio para uso honroso, santificado, apartado para el Señor, por lo que Timoteo procurará esto y ser útil para el Señor dispuesto a toda buena obra.

(v.22) “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”.

Ahora bien, el joven pastor, en relación con la posición de confianza y responsabilidad que tenía, debe huir de las pasiones juveniles, que podrían ser: poder, posesiones, placer, mostrarse desconsiderado, impulsivo, impaciente..., que como podemos comprender dichas pasiones tienden a ser más propensas en los jóvenes; en contraste con esto, el apóstol exhorta a Timoteo a esforzarse por seguir la justicia, fe, amor y la paz (1 Ti. 6:11); por lo tanto, así como debe huir de lo que es pecaminoso, que vaya tras las virtudes (1 Ti. 4:12).

(v.23) “Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas”.

Como es de esperarse, si un siervo de Dios se deja envolver en cuestiones necias, como ya se ha planteado con anterioridad en este mismo capítulo (2 Ti. 2:14) y anteriores; y si la palabrería y discusiones inútiles tienen cabida en las conversaciones de Timoteo, progresarán hasta convertirse en una riña o contienda, cosas a las cuales ningún ministro debe llegar, por lo cual se le insiste en seguir la paz.

(v.24) “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido”.

Como ya vimos con anterioridad de las cualidades de los ministros está el ser amable, gentil, paciente para con todos, aun con sus oponentes, para cuando enfrente el error lo haga con firmeza, ya que hay una verdad que enseñar y que seguramente habrá de soportar a personas como los falsos maestros, que no sabrán apreciar su amabilidad y que tenga que enfrentar burla, insulto e injuria de parte de ellos, Timoteo tendrá que sufrir estas contrariedades con paciencia como buen siervo del Señor.

(v.25-26) “Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él”.

Corregir con mansedumbre a los que se oponen, es decir, por el camino de la paz, con benignidad, sin arrogancia, puesto que el propósito a la esperanza de corregirles es con miras a que se arrepientan y así lleguen a conocer la verdad, escapando del lazo del diablo.

Que Dios les conceda arrepentimiento conlleva a que su mente se aclare y con ello escapar de la trampa del diablo, por lo cual esa enseñanza y corrección que con mansedumbre Timoteo tiene que dar a quienes el diablo tiene cautivos a su voluntad, no solo se limitará a refutar el error, sino que llevará a los opositores, falsos maestros y a los que han sido engañados a un cambio en la perspectiva mental y moral, que sean conducidos al conocimiento de la verdad, este cambio solo Dios puede hacerlo.

Aplicación para la vida diaria

Como miembros de una iglesia con ciertas características, diversidad de pensamiento, carácter, motivaciones, así como disposición variante para ejercer los dones que el Señor ha repartido, podemos muchas veces ser tentados a juzgar a nuestros pastores y líderes por los logros y no por su fidelidad, trabajo y entrega a la obra de Dios.

Dispongámonos a, como iglesia, orar más por ellos, respetarlos, apoyar el trabajo, cuidémonos de no ser de los opositores y tomar con toda seriedad nuestro compromiso con Cristo, recordemos que, si algunos somos infieles, Él es fiel, y hará lo que ha revelado en su palabra.

¿Cómo afecta la diversidad de pensamiento, carácter y motivaciones dentro de una iglesia a la manera en que juzgamos a nuestros pastores y líderes?

¿De qué manera podemos fortalecer nuestro compromiso con Cristo y con la iglesia a través de la oración por los líderes, el respeto hacia ellos y el apoyo a su trabajo?

¿Qué significa para ti la promesa de que, incluso si somos infieles, Dios permanece fiel?

CLASE 3.

Pasaje Bíblico base: 2 Timoteo Capítulo 3

Texto para memorizar

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

2 Timoteo 3:16 y 17

Propósito

Reconocer la inspiración divina de la Palabra de Dios (Biblia) como una obra única, valorando contar con este libro en nuestro propio idioma como la guía más importante en nuestro avance y crecimiento espiritual

Introducción

En esta lección podremos analizar como Pablo continúa advirtiéndole a Timoteo acerca del carácter y acciones de los falsos maestros, poniendo al descubierto su arrogancia e hipocresía, consiguiendo con esto engañar a muchos, ya que aparentaban ser piadosos.

A través de esta segunda carta, sigue dando ánimo y fortaleza al joven líder de la iglesia de Éfeso al estar afrontando tantas dificultades, luchas y pruebas que obstaculizan su trabajo; el apóstol le exhorta a permanecer perseverando en la fe y mantener su compromiso firme con Jesucristo. El tema por desarrollar es:

Carácter de los hombres en los postreros días. 2 Ti 3:1-17

Desarrollo del tema

(v.1) “También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos”

La expresión “postreros tiempos” hace referencia al final de la historia, el tiempo cercano al regreso del Salvador. Los evangelios y las epístolas nos hablan de que serán tiempos de dificultad y conflicto. Pablo hace referencia a estos tiempos con la intención de alertarnos de algo que ya ha iniciado; Pablo quería dejar claro en la mente de Timoteo la obstinación y engaño que estaban ejerciendo los falsos maestros en los creyentes, por eso los describe como sigue:

(v.2-4) “Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios”

En estos versículos se da una lista de personas que cometen males, el apóstol los expone como una evidencia más de que ha iniciado los últimos tiempos, que serán difíciles. A continuación, se enumeran según se escriben en el texto anterior, dando una breve referencia de qué es lo que los caracteriza.

- | | |
|-------------------------------|--|
| 1. Amadores de sí mismos | Egoístas |
| 2. Avaros | Amadores del dinero, que tienen un afán de acumular Riquezas. |
| 3. Vanagloriosos | Presumen de sus capacidades o cualidades, envanecimiento. |
| 4. Soberbios | Arrogantes, muestran sentimientos de superioridad, dan trato distante y despreciativo. |
| 5. Blasfemos | Burladores de Dios, cuando hablan insultan a Dios y al hombre. |
| 6. Desobedientes a los padres | Rebeldes, indomables, faltos de santidad. |
| 7. Ingratos | Que no aprecian a las demás personas ni a Dios. |
| 8. Impíos | Que no tienen compasión o piedad, profanos. |
| 9. Sin afecto natural | Ausencia de amor y compasión por lo demás. |
| 10. Implacables | Se niegan a ser reconciliados o apaciguarse. |
| 11. Calumniadores | Acusadores falsos, son personas hostiles. |
| 12. Intemperantes | Jamás aprenden a controlarse, carentes de dominio propio. |
| 13. Crueles | Salvajes, fieras, difíciles de someterse o dejarse guiar. |

- | | |
|--|---|
| 14. Aborrecedores de lo bueno | Enemigos del bien en cualquiera de sus manifestaciones |
| 15. Traidores | Desleales, efecto de su desdén |
| 16. Impetuosos | Actúan irreflexivamente, capaces de exponerse temerariamente al peligro con tal de conseguir lo que quieren. |
| 17. Infatuados | Que creen saberlo todo, no prestan atención a nadie. |
| 18. Amadores de los deleites más que de Dios | Antes que a Dios, prefieren los placeres de la vida.
(Epicuro filósofo griego que sostenía que el placer es el principio y fin de la vida feliz) |

(v.5) “Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita”.

A esta gran lista, se le suma otra inquietante característica “tendrán apariencia de piedad”, sin embargo, es solo una máscara para engañar, puesto que no tienen amor hacia Dios, ya que niegan la eficacia de la piedad; luego viene la explícita exhortación: Timoteo debe evitar a tales personas.

(v. 6-7) “Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”.

Es importante aclarar aquí en cuanto al lenguaje que utiliza Pablo al decir “mujercillas” y ubicarnos en el contexto correcto. Está hablando de personas malvadas, que “se meten en las casas” y toman ventaja sobre mujeres “cargadas de pecados” y arrastradas por sus deseos. Estas últimas expresiones hablan de personas frágiles. Regularmente, quienes ofrecen una falsa religión buscan presas entre individuos con necesidades profundas, ya sean emocionales o espirituales. La iglesia de Éfeso estaba formada en su mayoría por gentiles donde la mujer tradicionalmente tenía poca educación y había estado relegada al hogar, ellas eran entonces un blanco fácil de los engañadores.

Dichas mujeres, aparte de la seducción y engaño del que eran víctimas, ya que aprovechando que el marido no estaba en casa, como es de suponerse, eran presa fácil de los falsos maestros, cuyas acciones se han descrito en los versículos anteriores.

Otra cuestión que considerar es que la intención del apóstol no fue nunca el difamar a las mujeres, sino determinar el alcance de la maldad de los que enseñan falsa doctrina; y al mencionar que están cargadas de pecado podemos deducir que su propia culpa les hizo caer en la charlatanería de los engañadores, por ello están siempre aprendiendo, pero nunca pueden llegar a conocer la verdad, puesto que quienes las nutren de religión y falsean la verdad tampoco la conocen y/o se resisten a ella.

(v.8) “Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe”.

El apóstol Pablo hace alusión a estos dos personajes cuyos nombres significan “el que seduce” y “el que hace rebelión” (probablemente del arameo), según la tradición judía, la cual el apóstol conocía muy bien. Estos personajes son figuras de la literatura extrabíblica; se hace referencia de ellos para resaltar lo que tenían en común con los falsos maestros, que también se resistieron a la verdad y eran réprobos en cuanto a la fe.

(v.9) “Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos”.

Así como la insensatez, imprudencia y falta de entendimiento de Janes y Jambres quedó al descubierto de todos, así mismo los falsos maestros quedarán al descubierto y no llegarán muy lejos. Esta verdad debe ser motivo de aliento para Timoteo.

(v. 10-11) “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor”.

Ahora, el apóstol vuelve su mirada de nuevo a Timoteo y en este pasaje menciona cuan grandes son las bases espirituales de su amado hijo en la fe, puesto que ha seguido el ejemplo de él, al recibir la enseñanza de la sana doctrina y su evangelio, su forma de vida (conducta), propósito, es decir su resuelto compromiso con Cristo, fe, su confianza plena en el Señor, longanimidad, su perseverancia y buen ánimo ante las adversidades, amor, que mostraba para con todos, paciencia, al soportar y resistir bajo circunstancias adversas y situaciones difíciles.

El apóstol Pablo está seguro de que las situaciones y experiencias buenas y adversas, junto con sus padecimientos de algunas de ellos Timoteo fue testigo, otras las compartió y otras las aprendió y sabe que todo esto y su forma de vida ha dejado huella en su discípulo.

(v.12) “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”.

En el versículo anterior, Pablo menciona acontecimientos del pasado, haciendo notar que muy probablemente el joven Timoteo estaba en Listra cuando fue apedreado (Hechos 14:19) ¿Por qué es importante para el apóstol remitir a su hijo en la fe de estos hechos? Porque tiene interés que Timoteo recuerde cuáles son sus orígenes y que al ser testigo de estos padecimientos pueda ver a la distancia lo que afirma en este versículo doce.

Sin embargo, en cada una de estas experiencias de sufrimiento para los que llevan una vida piadosa en Cristo Jesús, el Señor los libraré, no de las aflicciones sino de la muerte como lo hizo con Pablo. (2 Co. 12:10).

(v.13) “Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”.

Los hombres descritos en los versículos de 2 Ti. 3:2-9, que mienten y extravían a los creyentes, su maldad les alcanzará también a ellos mismos, moral y espiritualmente, por lo que su destino será su destrucción.

(v. 14-15) “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”.

Aquí, el apóstol urge a Timoteo a ser fiel a la sana doctrina y convicciones, a permanecer en todo lo aprendido, reconociendo el trabajo de todos aquellos que participaron en instruirle, no sólo Pablo, sino también su abuela Loida, su madre Eunice, entre otros. Además de la instrucción recibida, Timoteo conoce las sagradas escrituras desde su niñez; tarea muy respetada que tenían los padres judíos de instruir a sus hijos desde edad temprana, ya que el padre de Timoteo fue griego, esta responsabilidad cae sobre su madre, por lo tanto, desde su infancia hasta ese mismo momento, Timoteo ha conocido las escrituras a las cuales se le insta a ser fiel; pues éstas, entendidas correctamente, le harán sabio (Salmos 19:7) para que por la fe en Cristo Jesús alcance salvación.

(v. 16-17) “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

W. L. Liefveld menciona que estos últimos versículos del capítulo 3 “son la declaración más fuerte que hay en la Biblia acerca de si misma” (7).

Pablo destaca el origen divino de las escrituras y esta inspiración determina de manera importante sus funciones en el orden preciso que son:

- a) Útil para enseñar, aquí a diferencia de los falsos maestros que distorsionan la verdad, Timoteo tiene la responsabilidad de enseñar la verdad de la sana doctrina inspirada en las escrituras.

b) Para redargüir, cuán importante es y será en todos los tiempos prestar atención a las personas que nos instruyen y se esfuerzan por hacer notar nuestros errores y los de otros, cuanto más a lo que refiere la Palabra de Dios, dando la oportunidad de hacer conciencia en lo que se está interpretando mal y tener la opción de rectificar.

Por ello, la necesidad de tomar en cuenta las falsas enseñanzas que se estaban dando en la iglesia de Éfeso, los errores en doctrina y en conducta deben ser expuestos y señalar los peligros y consecuencias.

c) Para corregir, esta palabra, junto con redargüir, adquieren mayor fuerza, por lo que no solamente se alerta a las personas del error, sino que se les orienta hacia el camino correcto y obtener el orden que Dios quiere.

d) Para instruir en justicia, Timoteo como ministro y maestro y cualquier creyente que realice la tarea de instruir a otros, debe conocer ampliamente la escritura para así entrenar a otros en la justicia y a lo que representa hacer la voluntad de Dios.

Pablo termina este pasaje con un propósito glorioso: que el hombre de Dios (el creyente) sea perfecto y cuya implicación lo hará realizar buenas obras.

Aplicación para la vida diaria

Pedir discernimiento a Dios para colocar en la dimensión justa las cosas que hacemos o dejamos de realizar dentro y fuera de nuestra iglesia, reconociendo que todos somos sujetos de exhortación; que al igual que Timoteo, hagamos la diferencia entre el creyente y el que no lo es, para que lo aprendido en la Palabra de Dios tenga aplicación en nuestro diario vivir, sabiendo que nuestro proceder es de suma importancia para el Dios en el cual hemos creído y que su verdad nos capacita para toda buena obra.

¿Cómo la Palabra de Dios es guía en la vida de creyente?

¿Consideras que hay relación entre la proliferación de doctrinas falsas y la falta de estudio de la Palabra?

CLASE 4.

Pasaje Bíblico base: Timoteo Capítulo 4

Texto para memorizar

“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”.

2 Timoteo 4:2

Propósito

Que podamos analizar en esta lección que, a pesar de las dificultades por las que pasemos, es necesario seguir compartiendo las verdades eternas a las personas con las que nos relacionamos con toda paciencia y amor.

Introducción

Como nos podremos dar cuenta, el apóstol Pablo está consciente de que su partida de este mundo está cerca ya que su ejecución es inminente. Escribe estas últimas líneas al joven pastor Timoteo en un tono intensamente personal; sin perder nunca de vista el enfoque central que ha ocupado la mente de Pablo, que su hijo amado predique la sana doctrina, enfrente la apostasía y cumpla su ministerio. También hace algunas peticiones personales y relata los acontecimientos que le entristecieron, así como los que le trajeron gozo y consuelo.

Los puntos a desarrollar son:

- I. Predica la palabra. 2 Timoteo 4:1-8
- II. Instrucciones personales. 2 Timoteo 4:9-18
- III. Saludos y bendición final. 2 Timoteo 4:19-22

Desarrollo del tema

I. Predica la Palabra. 2 Timoteo 4:1-8.

(v.1-2) “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”

En estos versículos podemos observar la solemnidad con la cual el apóstol Pablo se dirige, esto ya visto en 1 Ti. 5:21, permitiendo que Timoteo enfoque su atención en Dios y en el Señor Jesucristo para expresarle el mandato que debe cumplir, tomando en cuenta que Cristo juzgará a vivos y muertos, añadiendo mayor responsabilidad a su hijo en la fe para cumplir el encargo de predicar la Palabra, es decir, proclamar, pregonar, dar a conocer oficial y públicamente el evangelio a toda persona. Esta proclamación deberá realizarla en “todo tiempo” para cuando haya disposición de otros para escuchar, recibir o rechazar el mensaje, es decir, estar preparado permanentemente para aprovechar todas las oportunidades.

Al pedirle que redarguye, le está diciendo que es necesario que, en la proclamación del evangelio, las personas que escuchan el mensaje hagan conciencia del pecado que reina en sus vidas, Timoteo debe amonestar con paciencia a quienes le escuchan,

con la esperanza de que la Palabra de Dios los convenza de su pecado y se arrepientan.

También deberá reprender, si el que ha escuchado la palabra se convence de su culpa; quien predica o proclama le reprenderá en amor haciéndole ver la gravedad de su pecado y la importancia de su arrepentimiento para su vida futura.

Además, deberá de exhortar, esta acción va acompañada de toda paciencia y doctrina, debiendo satisfacer las demandas de comprensión, amabilidad, amor y paciencia que requiere el que es reprendido y amonestado (Efesios 4:2), ya que todo esto han sido bases ligadas en las acciones de su ministerio, sin olvidar la enseñanza.

(v. 3-4) “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”.

La razón por la cual Timoteo debe actuar de toda prudencia al predicar la palabra, lo mencionan estos versículos, ya que en todos los tiempos se ha dado el hecho de que hay personas que no soportan escuchar ni quieren saber nada de la sana doctrina, no toleran la verdad, se disgustan, incluso el mismo pueblo de Dios.

Además, querrán rodearse de maestros que les endulcen el oído (comezón de oír) con palabras gratificantes que satisfaga sus deseos y se apartarán y olvidarán de la verdad, quieren entretenerse por eso se volverán a las fábulas.

(v. 5) “Pero tú se sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

Los falsos maestros y sus seguidores no quieren saber la verdad, siguen la mentira, por ello se le pide a Timoteo que sea prudente, sobrio, teniendo plena conciencia y dominio propio de todo lo que está pasando, Pablo le vuelve a recordar que trabajar arduamente siendo fiel a su ministerio le traerá aflicciones que tendrá que soportar (2 Ti. 1:8, 12, 2:3) y seguir cumpliendo con su obra de evangelista.

(v.6) “Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano”

Hasta aquí, Pablo ha mostrado al joven Timoteo cuan urgente es que su lealtad al ministerio supere toda prueba y continúe adelante, puesto que el tiempo de su partida ha llegado, sabe que será sacrificado como ofrenda (Ro. 12:1) y que el fin de su ministerio terrenal está cerca; al tener plena conciencia de esto, da muestra de su fe presente, pues sabe que va a morir.

(v.7) “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”.

El apóstol retoma la metáfora del atletismo (1 Ti. 6:12, 1 Co. 9:24) y presenta tres afirmaciones en este versículo:

1. He peleado la buena batalla, usando este adjetivo para expresar la noble y grandiosa que fue la competencia en la cual participó, es decir, el ministerio del evangelio.
2. He acabado la carrera (Hch. 20:21). Para Pablo la carrera ha terminado, es decir, que como creyente ha cumplido hasta el final el ministerio al que se le encomendó (Hch. 20:24), hasta aquí nos ha presentado su resumen por fe del pasado.

3. La tercera afirmación: he guardado la fe, expresión que bíblicamente se refiere a aquellos que permanecen fieles a Dios. Hasta aquí, el apóstol ha trabajado para que la sana doctrina permanezca y no sufra ninguna corrupción.

(v.8) “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”

Así como al finalizar una carrera, el vencedor recibe un premio, el apóstol declara: solo me resta recibir la corona de justicia y se goza por fe. Puesto que libró la batalla, terminó la carrera y guardó la fe, todo esto con éxito, entonces vuelve su vista hacia el futuro y espera la corona que el Señor juez justo le dará a él y a todos los que vivieron para alcanzarla.

II. Instrucciones personales. 2 Timoteo 4:9-17.

En este pasaje Pablo expresa algunas situaciones y asuntos de información personal, solicita algunas cosas, da a conocer a Timoteo la soledad en la que se encuentra, pidiéndole venga pronto a verle.

(v.9-10) “Procura venir pronto a verme, porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica, Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia”.

Es de suponer que después de tan largo tiempo en una fría y sombría cárcel y ante su inminente ejecución, Pablo desee ver a Timoteo, dando muestra de la soledad en la que se halla, puesto que menciona que Demas (compañero y colaborador de Pablo, Col. 4:14, Filemón 24) le ha abandonado. Al mencionar que Demas se ha ido, amando este mundo, hace notar que, dicha separación

no solo ha sido física sino también espiritual, dejándole en una situación no solamente difícil sino también dolorosa.

Crescente y Tito compañeros y colaboradores del apóstol, también se habían ausentado, en cumplimiento de alguna misión que Pablo seguramente les había encomendado, al primero en Galacia y al segundo en Dalmacia.

(v.11-12) “Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio. A Tíquico lo envié a Éfeso”

El apóstol Pablo trasmite a Timoteo sus sentimientos y la soledad en la que se encuentra, solo Lucas (Col. 4:14) está conmigo, y observamos como desde los versículos nueve al doce menciona a sus colaboradores en la obra de su ministerio, aunque otros se encuentran en otros lugares como Tíquico (colaborador de Pablo en el ministerio de Asia Menor, Hch. 20:4, Col. 4:7-9, 2 Ti. 4:12, Ef. 6:22, Tito 3:12) que es enviado a Éfeso.

Así confirmamos la urgencia de Pablo de que Timoteo viniera a verle y de paso traer a Marcos (Hch. 15:37-39). Aquí hacemos una pauta para señalar que, aunque tiempos atrás Pablo y Marcos se habían separado, posteriormente Pablo señala que estaba con él (Col. 4:10, Filemón 24, 2 Ti. 4:11); superando cualquier ruptura que hubiera existido, no guardando ningún resentimiento, haciendo posible confiar de nuevo en él, reconociendo la utilidad de un siervo de Dios.

(v.13) “Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos”.

Sin lugar a duda la petición del capote, que era un largo manto redondo con un agujero en el centro para pasar la cabeza, sin mangas y que servía para cubrirse del frío y lluvia; hace notar que las inclemencias del tiempo no eran ajenas en un Pablo de carne y hueso. Acerca de quién era Carpo no se tiene ningún registro de él, solo en este pasaje se le menciona.

Al referirse a los libros, mayormente los pergaminos, algunos eruditos opinan que el complemento “mayormente los pergaminos” puede ser la especificación de un elemento dentro de un grupo general; el contenido de tales documentos tampoco se sabe, la mayoría de los estudiosos opinan que podrían ser escritos relacionados con el Antiguo Testamento, tomando en cuenta su formación rabinica, y también copias de sus propias cartas, documentos y certificados legales.

(v.14-15) “Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras”

Resulta difícil determinar si Alejandro el calderero (trabajador de metales) sea el mismo que se menciona en 1 Ti. 1:20, se debe tomar en cuenta que este nombre era muy común en el Nuevo Testamento, en las siguientes citas podemos encontrar cinco Alejandros distintos: Mc. 15:21, Hch. 4:6, Hch. 19:33-34, 1 Ti. 1:20, 2 Ti. 4:14).

No habiendo manera de identificar a cuál Alejandro se refiera el apóstol, lo cierto es que los hechos de este personaje que aquí se cita lograron dañarle, algunos estudiosos mencionan como conjeturas: que posiblemente provocó su arresto o como acusador o testigo en contra de Pablo.

El apóstol advierte a Timoteo de tomar las precauciones necesarias si se llega a encontrar con Alejandro, ya que abiertamente se ha opuesto al mensaje de la verdad.

(v.16-17) “En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león”.

Observamos como Pablo mira hacia atrás, recordando vivencias pasadas durante su primer encarcelamiento en Roma, al mencionar que todos lo habían desamparado, hace notar la importancia que tenía para él este acontecimiento, pues todos habían desertado, tal vez el temor les detuvo o el creer que por ser ciudadano romano, Pablo no los necesitaba; de cualquier modo, el apóstol sabía perdonar y su deseo es que no les sea tomado en cuenta; dicha actitud es acorde con el Espíritu de Cristo (Lc. 23:34) y de Esteban (Hch. 7:60)

Pablo continúa mostrando cómo la presencia del Señor estuvo a su lado y le fortaleció (Fil 4:13; Hch. 9:22; Hch. 23:11); destacando que una vez puesto en libertad, el Señor cumpliera su propósito en él y que la predicación del evangelio de salvación fuera escuchado por muchos. Menciona que el Señor le libró de la boca del león (Sal. 22:21) que es una de las interpretaciones que se le da a esta frase aludiendo a su liberación de la muerte o de un peligro extremo.

III. Saludos y bendición final. 2 Timoteo 4:18-22.

Pablo finaliza esta segunda carta a Timoteo con la certeza de que, igual que antes, el Señor había permanecido con él y también le había fortalecido, lo seguiría haciendo hasta el final de sus días, termina enviando saludos, noticias y encargos.

(v.18) “Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén”

Pablo expresa con toda certeza y convicción cómo el Señor lo libraré de toda obra mala (1 Ts. 1:10), y así como fue rescatado de la boca del león (de la muerte); ahora será rescatado por medio de la muerte llevándole para su reino celestial; esta situación es de verdadero triunfo para el apóstol Pablo, por ello no es de extrañar que exprese una doxología (expresión de alabanza a Dios y una manifestación de su naturaleza infinita).

(v.19-20) “Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo. Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo”

Pablo envía saludos a esta pareja que había representado un enorme apoyo en la tarea de la predicación del evangelio, una vez que estos fueron llevados a Cristo, también envía saludos a la familia de Onesíforo, mencionando además que Erasto (discípulo de Pablo) se quedó en Corinto y Trófimo estaba en Mileto, enfermo. En el libro de los Hechos, estos personajes son mencionados como acompañantes de Pablo en su tercer viaje misionero (Hch. 19:22, Hch. 20:4-5, Hch. 21:29) así como Timoteo; es de suponer que el apóstol quiere que Timoteo sepa los motivos por los cuales Erasto y Trófimo no envían saludos.

(v.21) “Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos”

La recomendación a Timoteo de ir a Roma antes del invierno (octubre a abril) era porque la navegación cesaba, o si se realizaba el viaje, se hacía muy peligroso (Hch. 27); otra razón para que fuera antes del invierno, era que Pablo sabía que su ejecución estaba próxima, si tardaba, era posible que no volvieran a verse, además recordemos en el versículo trece, la petición de Pablo de llevarle su capote para el invierno.

Los cuatro personajes que se mencionan en este versículo, así como los saludos de “todos los hermanos”, no se tiene un conocimiento confiable de ellos, se podría sugerir que son creyentes romanos y son conocidos de Timoteo.

(v.22) “El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén”.

Por último, está la bendición, que tiene dos partes: la primera dirigida a Timoteo solamente, pues al decir “el Señor Jesucristo esté con tu espíritu” representa a toda la persona, es decir, Timoteo necesita ser fortalecido para continuar sus tareas ministeriales; la segunda parte dirigida a Timoteo y a quienes lean y escuchen la carta: la gracia sea con vosotros. Amén.

Aplicación para la vida diaria

No cabe duda de que la iglesia en tiempo actual vive situaciones difíciles en la que la falsa doctrina está permeando en la organización de la iglesia cristiana evangélica, ocasionando divisiones dentro de la misma.

Dios permita que el estudio de las cartas pastorales nos ayude a enfocar la verdad contra el error, que la enseñanza de la sana doctrina plasmada en la Palabra de Dios sea el nutriente principal de los creyentes, que mueva a ministros, pastores, diáconos, administradores y autoridades eclesiásticas a cuidar, cumplir y defender sus deberes ministeriales, y a la iglesia ser parte y apoyo en esta tarea.

CUESTIONARIO GENERAL

Cita Preguntas

Capítulo 1

- 1:1-2 Aprende de memoria el saludo de Pablo a Timoteo
- 1:5 ¿Qué trae a la memoria Pablo?
- 1:6-7 ¿Qué le aconseja Pablo a Timoteo y por qué?
- 1:8 ¿De qué no se debe avergonzar Timoteo?
- 1:9 ¿Cómo dice Pablo que los salvó y llamó Dios?
- 1:10 ¿Qué quitó nuestro Salvador Jesucristo?
- 1:11 ¿Qué fue constituido Pablo?
- 1:12 ¿Por qué Pablo, aunque padece, no se avergüenza?
- 1:13-14 ¿Qué debe retener y guardar Timoteo?
- 1:15 ¿Quiénes abandonaron a Pablo?
- 1:16 ¿Quién confortó y ayudó a Pablo?

Capítulo 2

- 2:1 ¿En qué debe esforzarse Timoteo?
- 2:2 ¿Qué debe hacer Timoteo con lo que ha oído de Pablo?
- 2:3 ¿Qué debe hacer Timoteo como buen soldado de Jesucristo?
- 2:4 ¿Por qué no se debe enredar en los negocios de la vida?

- 2:6 ¿Qué hace el labrador para participar de los frutos?
- 2:8 ¿De quién se debe acordar?
- 2:9 ¿Qué le pasa a Pablo a causa del evangelio?
- 2:10 ¿Por qué Pablo soporta todo?
- 2:11-13 ¿Cuál es la palabra fiel?
- 2:14 ¿Por qué no deben contender sobre palabras?
- 2:15 Memorice el versículo
- 2:16-17 ¿A qué conduce la vana palabrería?
- 2:18 ¿Cómo trastornaron la fe de algunos?
- 2:19 ¿Qué sello tiene el fundamento de Dios?
- 2:21 ¿Qué serán los que se limpian de estas cosas?
- 2:22 ¿De qué debe huir Timoteo y qué debe seguir?
- 2:23 ¿Qué debe desechar Timoteo?
- 2:24-25 ¿Cómo debe ser el siervo del Señor?
- 2:25-28 ¿Qué concederá Dios a los que se arrepienten para conocer la verdad?

Capítulo 3

- 3:1-5 ¿Por qué vendrán tiempos peligrosos en los postreros días?
- 3:6 ¿Qué hacen estos hombres?
- 3:8 ¿Cómo son estos hombres que resisten a la verdad?
- 3:10 ¿Qué ha seguido Timoteo de Pablo?

- 3:12 ¿Qué pasará a los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús?
- 3:13 ¿Qué harán los malos hombres?
- 3:15 ¿Qué ha aprendido Timoteo desde la niñez? Y ¿Qué pueden hacer las escrituras por él?

Capítulo 4

- 4:1-2 ¿Qué le pide Pablo a Timoteo que haga encarecidamente?
- 4:3-4 ¿Qué harán los maestros que enseñan conforme a su propia concupiscencia?
- 4:5 ¿Cuál es el consejo de Pablo a Timoteo respecto a esto?
- 4:6-7 Pablo sabe que su fin se acerca, ¿cuál es su convicción?
- 4:8 ¿Qué dice Pablo que le dará el Señor a él y a quién más?
- 4:10 ¿Quién había abandonado a Pablo?
- 4:11 ¿Quién estaba con Pablo y a quién le pide que lleve?
- 4:12 ¿A quién mandó a Éfeso?
- 4:13 ¿Qué le pide Pablo que le traiga?
- 4:14-15 ¿Quién causa muchos males a Pablo y qué debe hacer Timoteo respecto a esto?
- 4:16 ¿Quién estuvo con Pablo en su primer defensa?
- 4:17 Con el Señor a su lado, ¿qué pudo realizar Pablo?
- 4:18 ¿Cuál fue la fe y esperanza de Pablo?

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

(1) Comentario al Nuevo Testamento. William Hendriksen. Ed. Libros Desafío, pág. 259

(2) Comentario Bíblico de Matthew Henry. Ed. Clie. Pág. 1762

(3) Comentario Bíblico de Matthew Henry. Ed. Clie. Pág. 1762

(4) Comentario al Nuevo Testamento. William Hendriksen. Ed. Libros Desafío, pág. 286

(5) Ed. Justo L. González (1998). Free. Obras de Wesley, Tomo X, pág. 319; Providence House Publishers.

(6) Comentario Bíblico de Matthew Henry. Ed. Clie, Pág. 1766

(7) Walter L. Liefeld. Comentarios Bíblicos con aplicación. Ed. Vida. Pág. 329

- Comentario Mac Arthur del Nuevo Testamento. Ed. Portavoz publicado por Moody Publishers 1995
- Comentario al Nuevo Testamento. William Hendriksen. 1 y 2 Timoteo y Tito. Ed. Libros Desafío 1979
- Comentario de las Epístolas a 1 y 2 de Timoteo y Tito. Gordon Fee. Ed. Clie 1988
- Comentario Bíblico de Matthew Henry. Ed. Clie
- Comentarios Bíblicos con aplicación. 1 y 2 Timoteo, Tito. Walter L. Liefeld. Ed. Vida.
- El Nuevo Testamento: Su trasfondo y su mensaje. Thomas D. Leg. Ed. MH
- Diccionario Bíblico Ilustrado. Holman Editores Asociados. BH
- Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Ed. Clie.
- Biblia de Estudio de la Vida Plena. Reina Valera 1960, Ed. Vida
- Biblia de Estudio Swindol. Charles R. Swindol. Ed. NTV



“EN CRISTO REFORMANDO LA NACIÓN”

Gabinete General

Obispo Pbro. José Antonio Garza Castro

Coordinación Nacional de Programa

Pbro. Carlos Samuel Flores Chávez

Área Nacional de Desarrollo Cristiano

Pbro. Enrique Machorro Ledo

Desarrollado por:

Hna. Hna. María de los Ángeles Cano Cenicerros

Pbro. Cenovio Villagrán Lozoya

Revisión:

Pbro. I. Armando Bautista Villalobos

Hna. María Guadalupe Abrego López

Correcciones y adecuaciones:

Pbro. I. Carlos Samuel Flores Chávez

Pbro. I. Enrique Machorro Ledo